

Inteligencia en vez de dinero: Coup de roulis de Messenger- Willemetz

FRANCISCO LEONARTE

En unos cuantos días, el público parisino ha tenido acceso a cuatro producciones, todas interesantes sobre el papel. El [Hamlet de Thomas en Bastille](#); un programa doble con el [Ruiseñor de Stravinsky y Las mamas de Tiresías de Poulenc-Apollinaire](#) en el Teatro de los Campos Elíseos; *El burgués hidalgo* de Molière-Lully en la Opera-comique, y este *Coup de roulis*, de Messenger-Willemetz en el Teatro de l'Athénée. Comparando las producciones, las hay que cuestan mucho dinero (notablemente la de *Hamlet*, con estrellas de relumbrón, y también la del programa Stravinsky-Poulenc) y otras resueltas con cuatro duros: la de Molière-Lully, y sobre todo la que nos ocupa, la de *Coup de roulis*, traducible como "Bandazo" (como el bandazo que puede dar un barco por culpa de un movimiento brusco del mar) de Messenger-Willemetz.

Adivinen ustedes cuál ha sido la que mejor ha satisfecho las expectativas del público...

Dos autores sabrosísimos

Vale la pena detenerse en los autores de este *Bandazo*, poco conocidos hoy -y aún menos fuera del ámbito francés- a pesar de la enorme popularidad de que en su día gozaron.

André Willemetz es uno de los libretistas más sabrosos de la historia de la música (para quien esto escribe, a la altura de los más grandes), con unos juegos de palabras siempre sorprendentes, una presteza en las réplicas que no tiene igual y una eficacia dramática sin desmayos. Sólo que no buscó *la gloria* escribiendo para la intelectualidad, sino que buscó (y logró con creces) satisfacer al público de su época. No por ello es menos personal e inteligente.

Espeche, Coup de roulis

© 2023 by
Raynaud Delage

**París, domingo,
19 de marzo de
2023.** Théâtre de
l'Athénée. Coup
de roulis, opereta
en tres actos.

Libreto de Albert Willemetz basado en la novela de Maurice Larrouy. Música de André Messenger. Dirección de escena, Sol Espeche. Decorados de Oria Puppo. Trajes de Sabie Schlemmer. Luces de Loris Gemignani. Video de Alexis Lardilleux. Consejero artístico, Christophe Mirambeau. Colaboradora artística, Pauline Jambet. Con Jean-Baptiste Dumora (Puy Pradal), Clarisse Dalles (Béatrice), Christophe Guy (Kermao), Philippe Brocard (Gerville), Irina De Baghy (Sola Myrrhis), Guillaume Beaudoin (Pinson), Mathieu Septier (Haubourdin), Célian D'Auvigny (Muriac), Maxime LeGall (Bellory, l'amiral), Matthias Deau (Subervielle). Choeur des Frivolités Parisiennes. Dirección de canto y del coro, Delphine Dussaux. Orchestre des Frivolités Parisiennes. Dirección musical, Alexandra Cravero.



Pura encarnación del *esprit* francés de entre-guerras que -contrariamente a otros intelectuales más renombrados- nunca resulta pretencioso ni pesado, aunque no deje de lanzar sus oportunos dardos a la realidad de su tiempo y sepa retratar en dos palabras y tres situaciones a personajes de todas las épocas. En ese sentido, su pintura del oficial "en su cuarentena", por ejemplo, sigue conmoviendo. O su "Quand on n'a pas le pied marin", por ejemplo, criticando tantos y tantos modelos de incompetencia, sigue siendo certerísimo. Y su sátira del mundo político y de los mecanismos del poder a través del personaje de Puy Pradal es de perfecta actualidad. Ya sólo por eso, valía la pena asistir a este *Coup de Roulis*.

Messenger, el compositor, es un caso similar, por poco conocido actualmente y por su vocación popular. Estuvo en contacto con todos los grandes de la música de su momento. Amigo personal de personalidades tan distintas (y a menudo encontradas) como Saint-Saëns o Debussy (fue Messenger quien dirigió el estreno del *Pelleas et Mélisande*), su obra se orientó frecuentemente hacia la música ligera, con éxitos tan redondos como *Véronique* o *L'amour masqué*, aunque también creó una obra que bien podríamos calificar de "tercera vía", entre la experimentación y lo popular, con obras bastante curiosas y desde luego muy hermosas como *Fortunio* o *Madame Chrysantème* (el precedente operístico de *Madame Butterfly* de Puccini).

Como ven, también del lado musical la velada pintaba más que interesante...



'Coup de roulis' de Messenger. Alexandra Cravero, dirección musical. Sol Espeche, dirección escénica. París, Théâtre de l'Athénée, marzo de 2023. © 2023 by Raynaud Delage.

La obra cuenta -de forma bastante previsible, no olvidemos que la opereta es un género similar al de la comedia romántica cinematográfica, que siempre acaba bien- la revolución que supone, en un buque de guerra, la llegada de un político para controlarlo todo, acompañado de su hija, que será cortejada por dos oficiales, el guaperas bala-perdida y el cuarentón de buen ver.

Willemetz vuelve a sorprender con sus fuegos artificiales de ingenio, Messenger vuelve a encantar con unas melodías, inteligentemente orquestadas, que van de lo picante a lo dulce y que siempre consiguen sonar "como si las conociésemos de toda la vida".

Con esto parecería que los intérpretes no tienen sino que ejecutar lo escrito y punto. Pero no es tan sencillo como pudiera parecer a simple vista.

Intérpretes con cuajo y desparpajo

En el foso, les Frivolités Parisiennes, una pequeña orquesta que está lejos del sonido de la de la Ópera de París, pero con una increíble energía. Buenos solistas: oboe, violín. Nunca cubre a los cantantes. Gracias sin duda también a las características del Teatro del Ateneo, otra joyita de teatro parisino del 1900 con una acústica que favorece a las voces.

Sobre el podio Cravero, que, ya lo vimos con su prestación en el *Viaje a la luna* de

Offenbach esta misma temporada en la Opera-Comique, es mujer más de energía que de sutilezas. En dos o tres momentos (como mucho) se consiente y consiente a los demás algún momento de reposo y delicadeza (hubiésemos querido por ejemplo que hubiese tratado con más poesía el aria sobre la cuarentena). Pero a cambio da un energía comunicativa que orquesta, cantantes y público agradecen.

Puede que sobre el escenario no tengamos a grandes voces en el sentido operístico: no les pondríamos por ejemplo a cantar el *Hamlet* citado, pero es que no es eso lo que cantan. La valía de un cantante depende del repertorio que aborda. Y para abordar el repertorio semi-ligero de la opereta, los cantantes de esta producción son magníficos. Al igual que para abordar la zarzuela resulta mucho más adecuado Marcos Redondo que el mejor cantante de ópera, los intérpretes de *Coup de roulis*, además de voces sanas y bien emitidas, muestran un buen hacer teatral, una agilidad para cambiar de registro, un desparpajo controlado, que hacen que cada uno de ellos parezca insustituible.



'Coup de roulis' de Messenger. Alexandra Cravero, dirección musical. Sol Espeche, dirección escénica. París, Théâtre de l'Athénée, marzo de 2023. © 2023 by Raynaud Delage.

Y una inteligibilidad sin tacha. El texto está siempre ahí. Incluso cuando cantan en coro (coro pequeño que suena como una sola voz) se les entiende per-fec-ta-mente. Por elegancia vocal, permítanme destacar tal vez a Philippe Brocard. O por gracejo, a Guillaume Beaudoin. Pero todos, insisto, todos los intérpretes nos divierten y conmueven.

Méritos todos estos de los cantantes. Pero también de la sala, de la dirección musical, y de la dirección escénica.

Sin que sirva de precedente

Buena parte de ustedes sin duda consideran que los directores de escena son la bestia negra de quien esto escribe. Y puede que lleven razón. Son también la bestia negra de la mayoría de los melómanos a los que cada vez nos cuesta más aguantar sus incompetencias disfrazadas de gesto artístico que vienen a entorpecer o incluso a imposibilitar la labor de los intérpretes musicales.

¡Por una vez que eso no pasa!

Vamos pues -no se asusten ustedes- vamos pues a hablar bien de la dirección escénica, porque en efecto toda ella estuvo enfocada a favorecer y a potenciar la labor musical y los efectos del libreto.

Sol Espeche enfoca su labor a partir del modelo *folletín televisivo*. Cierto, la parodia de la telenovela no es un descubrimiento suyo, pero es eficaz y resulta perfecto para tratar una pequeña comedia como *Coup de Roulis*, evitando que el perfume de época invada demasiado la escena. Los pequeños vídeos durante la introducción (¡Por una vez que servidor de ustedes encuentra que el video durante la introducción orquestal está bien!) y



'Coup de roulis' de Messager. Alexandra Cravero, dirección musical. Sol Espeche, dirección escénica. París, Théâtre de l'Athénée, marzo de 2023. © 2023 by Raynaud Delage.

durante las pausas no enturbian la acción ni estorban en el desarrollo musical, y desde un punto de vista dramático dan un respiro a la acción. Están además hechos con mucha simpatía, dentro del espíritu de la obra. Un acierto pues.

Decorados sencillos (que cuestan cuatro duros) de la siempre inteligente Oria Puppo. Idem para los trajes de Schlemmer, eficaces y divertidos, con su toque telenovela años 80.

Para conectar con el espíritu de la comedia musical (de la que este *Coup de Roulis* es un claro precedente, o pariente, o como quieran llamarlo ustedes), Espeche le pide a Aurélie Mouilhade que añada por momentos pequeños movimientos coreográficos que funcionan también muy bien, sin impedir el esfuerzo ni la concentración de los cantantes, y añadiendo comicidad y ritmo a la escena.

En resumen, que todos los que llenábamos la sala salimos de allí más contentos que unas pascuas, después de haber disfrutado como enanos y de haber aplaudido como loquitos.